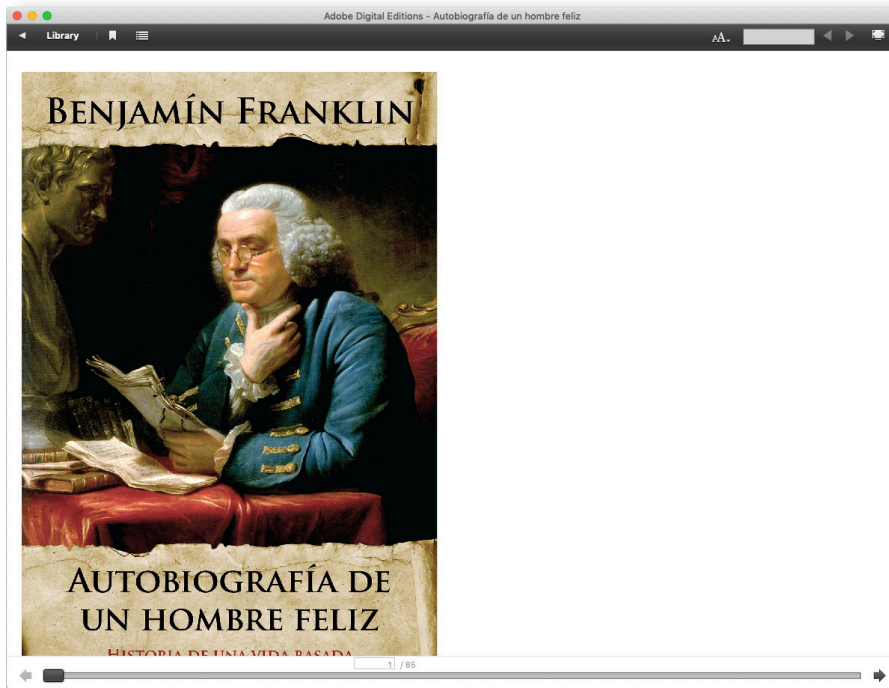
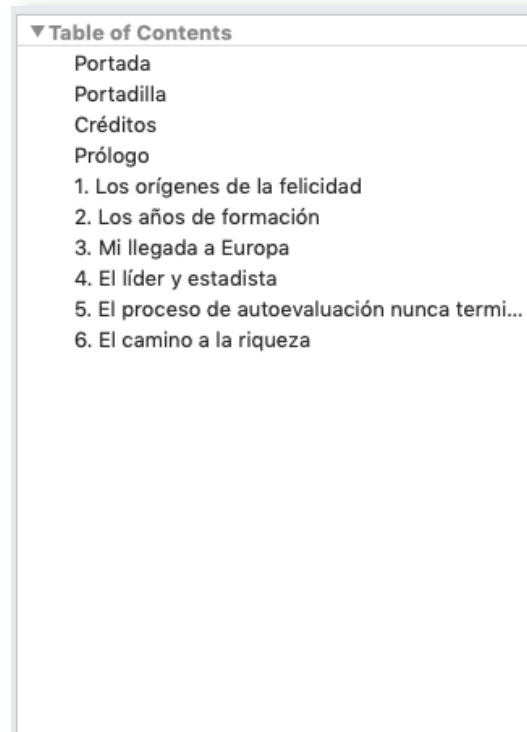
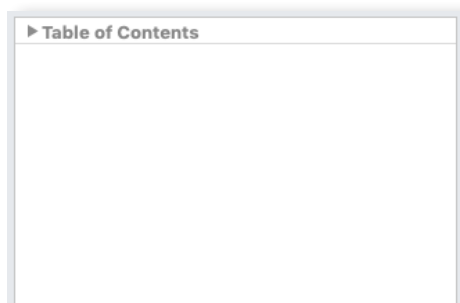


Utilizando el ADOBE DIGITAL EDITIONS

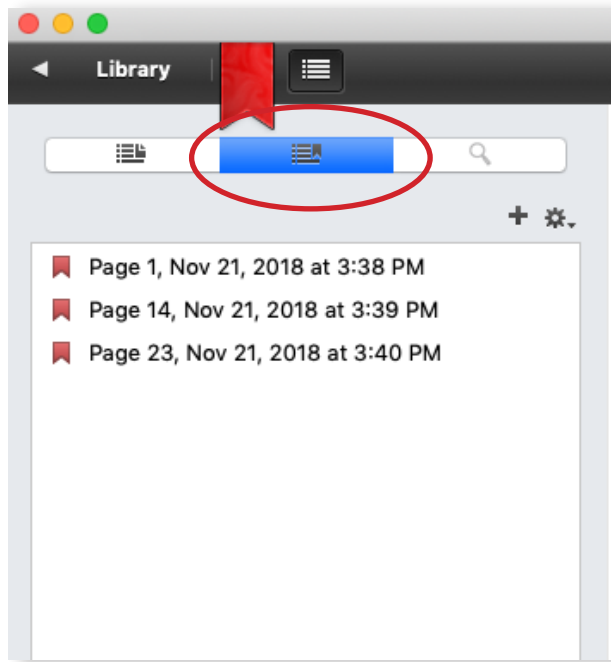
1. Una vez que abras el ebook va a lucir así en la pantalla:



2. Tabla de contenido. Haz clic en **Table of contents**.

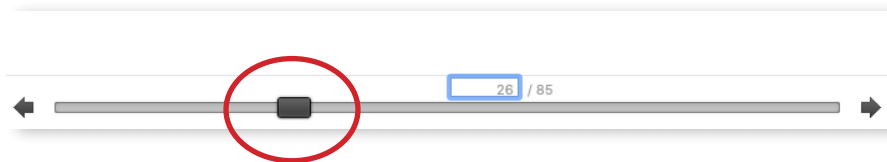
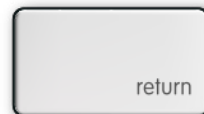
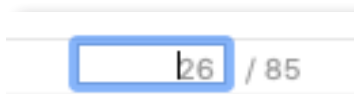


3. Marcadores de página. Puedes utilizar un marcador de página para parar la lectura e indicar en que página paraste.

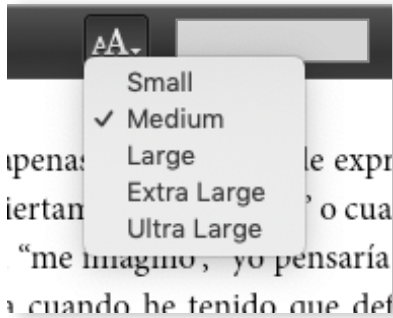


Haz clic en este botón para ver tu historial de marcadores.

4. Cambiar las páginas. Hay dos opciones para cambiar la página del libro. La primera forma es escribir el numero de la página a la quieres ir y presionar **Return** (tecla entrar) en el teclado. La segunda manera es utilizando la barra inferior o las flechas izquierda y derecha.



5. Tamaño de texto. En la barra de arriba hay diferente tamaños de letra.



Estos tamaño de letras afectan el tamaño del texto:

Small

La corneta

En mi opinión, todos podríamos sacar más provecho de esta vida y sufrir menos, si tan solo nos aseguráramos de no pagar demasiado por las cornetas que compramos. Siempre creí que el infortunio de todas las personas infelices que conozco es el resultado de no prestarle suficiente atención a este asunto.

Medium

La corneta

En mi opinión, todos podríamos sacar más provecho de esta vida y sufrir menos, si tan solo nos aseguráramos de no pagar demasiado por las cornetas que compramos. Siempre creí que el infortunio de todas las personas infelices que conozco es el resultado de no prestarle suficiente atención a este asunto.

Large

La corneta

En mi opinión, todos podríamos sacar más provecho de esta vida y sufrir menos, si tan solo nos aseguráramos de no pagar demasiado por las cornetas que compramos. Siempre creí que el infortunio de todas las personas infelices que conozco es el resultado de no prestarle suficiente atención a este asunto.

Extra Large

La corneta

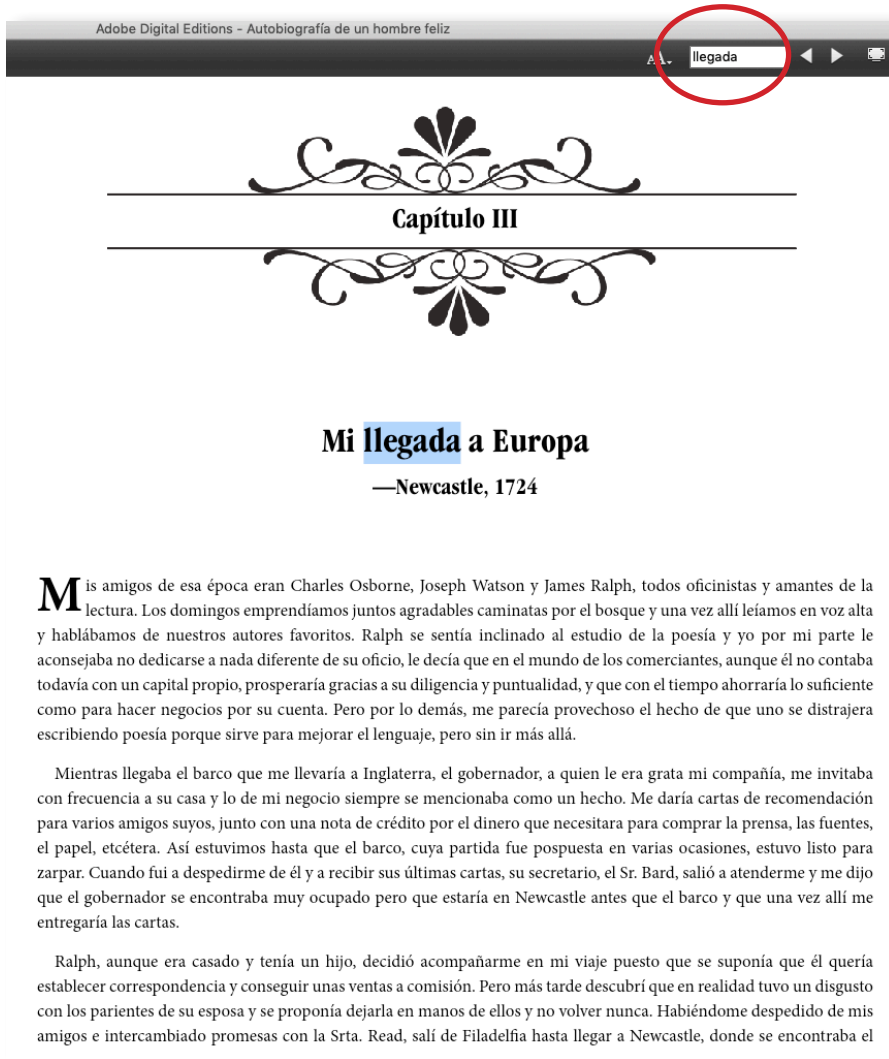
En mi opinión, todos podríamos sacar más provecho de esta vida y sufrir menos, si tan solo nos aseguráramos de no pagar demasiado por las cornetas que compramos. Siempre creí que el infortunio de todas las personas infelices que conozco es el resultado de no prestarle suficiente atención a este asunto.

Ultra Large

La corneta

En mi opinión, todos podríamos sacar más provecho de esta vida y sufrir menos, si tan solo nos aseguráramos de no pagar demasiado por las cornetas que compramos. Siempre creí que el infortunio de todas las personas infelices que conozco es el resultado de no prestarle suficiente atención a este asunto.

6. **Búsqueda:** En la barra superior hay un campo de búsqueda. Por ejemplo escribe “llegada” y el programa va a encontrar la palabra “llegada” en la lectura.



Adobe Digital Editions - Autobiografía de un hombre feliz

llegada

Capítulo III

Mi llegada a Europa
—Newcastle, 1724

Mis amigos de esa época eran Charles Osborne, Joseph Watson y James Ralph, todos oficinistas y amantes de la lectura. Los domingos emprendíamos juntos agradables caminatas por el bosque y una vez allí leíamos en voz alta y hablábamos de nuestros autores favoritos. Ralph se sentía inclinado al estudio de la poesía y yo por mi parte le aconsejaba no dedicarse a nada diferente de su oficio, le decía que en el mundo de los comerciantes, aunque él no contaba todavía con un capital propio, prosperaría gracias a su diligencia y puntualidad, y que con el tiempo ahorraría lo suficiente como para hacer negocios por su cuenta. Pero por lo demás, me parecía provechoso el hecho de que uno se distrajera escribiendo poesía porque sirve para mejorar el lenguaje, pero sin ir más allá.

Mientras llegaba el barco que me llevaría a Inglaterra, el gobernador, a quien le era grata mi compañía, me invitaba con frecuencia a su casa y lo de mi negocio siempre se mencionaba como un hecho. Me daría cartas de recomendación para varios amigos suyos, junto con una nota de crédito por el dinero que necesitara para comprar la prensa, las fuentes, el papel, etcétera. Así estuvimos hasta que el barco, cuya partida fue pospuesta en varias ocasiones, estuvo listo para zarpar. Cuando fui a despedirme de él y a recibir sus últimas cartas, su secretario, el Sr. Bard, salió a atenderme y me dijo que el gobernador se encontraba muy ocupado pero que estaría en Newcastle antes que el barco y que una vez allí me entregaría las cartas.

Ralph, aunque era casado y tenía un hijo, decidió acompañarme en mi viaje puesto que se suponía que él quería establecer correspondencia y conseguir unas ventas a comisión. Pero más tarde descubrí que en realidad tuvo un disgusto con los parientes de su esposa y se proponía dejarla en manos de ellos y no volver nunca. Habiéndome despedido de mis amigos e intercambiado promesas con la Srta. Read, salí de Filadelfia hasta llegar a Newcastle, donde se encontraba el